

Los lectores pueden enviar sus cartas a cartas@lavanguardia.es. La Vanguardia las agradece y escoge para publicar aquellas cuyo texto no supera los mil caracteres. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar su DNI o pasaporte, la dirección y el teléfono. No

se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. La Vanguardia se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas y de publicar aquellas que crea oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas sobre originales no publicados.

Ventura & Coromina



Camiseta imperio

Por fin llega el verano: época de sol, mar y playa, todo gratis. Yo este año en honor a la crisis voy a hacer unas vacaciones retro de aquellas que eran tan baratas y familiares, viviré las remembranzas del pasado de la nostalgia. Rescataré del armario el transistor a pilas, los casetes de Los Chichos y me bajaré en autobús a la Barceloneta con el bañador puesto, la camiseta imperio blanca y la toalla colgando del brazo. No llevaré protector solar porque sale caro y, si bajo sobre las tres de la tarde, con la camiseta tengo bastante. Y no me importa el moreno cebril años sesenta, al contrario, me apetece, y además me ahorro un tatuaje. Y es que esta época de déficit económico estructural hay que pasarla con la ignorancia propia de la del desarrollismo: después del desierto vendrán las vacas gordas.

Creo que no hay que preocuparse mucho, las alemanas de a pie, las de Lloré, continuarán viniendo y haciendo posible de nuevo el milagro de la recuperación, en todos los sentidos.

Tan sólo tenemos que tendernos en la playa y esperar, el sol y el mar lo harán todo por noso-

tros, volveremos a ser una potencia económica. Paciencia, la naturaleza es sabia y, de momento, el cambio climático todavía no es preocupante.

ROBERT ÁLVAREZ SASTRE
Barcelona

Superficie deslizante

Respondemos a la carta "¡Una mano de pintura, por favor!" de Jordi S. Berenguer publicada el 21/VI/2010, en la cual manifiesta su preocupación por la seguridad de los peatones en el paso de cebrera de la calle Riera Blanca. Le informamos de que, con el fin de incrementar la seguridad en dicho cruce, en el 2009 fue colocado un nuevo semáforo para regular el paso.

También le comunicamos que, si es necesario, procederemos a reforzar la señalización en la calzada de acuerdo con los criterios del Ayuntamiento de Barcelona de marcar en los pasos semaforizados solamente los extremos de las bandas para delimitar el paso y así reducir la superficie deslizante.

PILAR DE LUNA
Responsable de comunicación
Distrito de les Corts

¿Adónde vamos?

Una de las señoras que trabajan en la limpieza de nuestra oficina nos ha dicho que ya no volvería, que con el subsidio de 400 y pico euros, que además se lo prolongarán hasta tres años, ya tiene bastante y para qué va a trabajar. Es la segunda vez en poco tiempo que sucede lo mismo, son personas que tienen un trabajo, que están aseguradas, pero como el sistema español les permite vivir (aunque sea malvivir) sin trabajar. ¿Por qué consentimos esta estafa? Entre todos, Gobierno y sindicatos los primeros, estamos favoreciendo un país de vagos y vividores. ¿Cuánto durará el sistema? Una de las contables de la oficina (separada con dos hijos) trabaja, cotiza, paga impuestos, pero para ella no hay ninguna ayuda... Algo estamos haciendo muy mal y los políticos que tenemos de lo único que se preocupan es de mantenerse en la poltrona. Me gustaría que alguno de nuestros políticos se atreviera a un cara a cara con los ciudadanos, con preguntas y respuestas y discusión, no en chorradas como el

Tengo una pregunta para usted.
JORDI VERDEROL
Barcelona

grupoGodó

Presidente
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Consejero Delegado:
Carlos Godó Vallés
Director General de Presidencia:
Josep Caminal
Director General Corporativo:
Carlos Gutiérrez
Director General de Negocios:
Jaume Gurt
Director de Comunicación:
Màrius Carol
Director de Desarrollo Estratégico:
David Cerqueda

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ
Director General:
Pere G. Guardiola
Director General Adjunto:
Joan Angulo
Controller:
Xavier Martín
Director de Marketing:
Oscar Ferrer

Edita LA VANGUARDIA EDICIONES SL
Redacción Diagonal, 477, 7.º (08036) Barcelona
Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 185 587
Administración Pallars, 193-205, 10.º
(08005) Barcelona. Tel.: 93 481 25 00
Internet www.lavanguardia.es
Depósito legal B-6.389-1958
Imprime CRE-A IMPRESIONES DE CATALUNYA SL.
Polígono Zona Franca, calle 5, sector C (08040)
Barcelona. IMCODÁVILA SA. Polígono Vicolozano,
P-29 (05194) Ávila. INICIATIVAS DE PUBLICACIÓN
E IMPRESIÓN SL. Iribarren, s/n (14013) Córdoba
Distribución MARINA BCN DISTRIBUCIONS SL.
Calle E. n.º 1 (cant. c/6). Polígono Industrial
Zona Franca. 08040 Barcelona. Tel.: 93 361 36 00

Difusión controlada por OJD

TARIFAS SUSCRIPCIONES

Cataluña y Baleares
Trimestre114 euros
Semestre219 euros
Anual414 euros

España y Andorra Correo (trimestre) 169,21 euros
Europa - Zona 1 Correo (trimestre) 428,94 euros
Resto de países - Zona 2 Correo (trimestre) .. 552,93 euros

PRECIO DE VENTA EN EL EXTRANJERO

Francia: 2,05 euros. Italia: 1,80 euros. Gran Bretaña: 1,20 libras. Suiza: 3,50 francos suizos.
Alemania: 2,10 euros. Portugal: 1,35 euros. Bélgica: 2 euros. Países Bajos: 2 euros.

EL PRECIO DE LOS EJEMPLARES ATRASADOS ES EL DOBLE DEL PRECIO DE PORTADA

© LA VANGUARDIA EDICIONES, SL. BARCELONA, 2010. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Esta publicación no puede ser reproducida; ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la empresa editora.
A efectos de lo previsto en el artículo 32.1 del Texto Refundido de la LPI, La Vanguardia Ediciones, SL se opone expresamente a la utilización de cualesquiera contenidos de este diario con la finalidad de realizar reseñas o revistas de prensa con fines comerciales (press-clipping) sin contar con la previa autorización de La Vanguardia Ediciones, SL

ANUNCIOS Y ESQUELAS
PUBLIPRESS MEDIA SL
Por teléfono 902 178 585
Barcelona Av. Diagonal, 477 (08036)
Tel.: 93 344 30 00. Fax: 93 344 31 88
Madrid María de Molina, 54, 4.º (28006)
Tel.: 91 515 91 00 Fax: 91 515 91 09

ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR
Tel.: 902 481 482. Fax: 93 481 24 99
suscripciones@lavanguardia.es

ATENCIÓN AL LECTOR
Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 185 587
Cartas al director
cartas@lavanguardia.es
Defensora del lector
defensora@lavanguardia.es

EL RUNRÚN



Màrius Serra

Hilillos musicales

Hace un mes los responsables de un centro comercial barcelonés que empieza por L'Illa y acaba por Diagonal anunciaron a bombo y platillo que el hilo musical había muerto. Tan gratificante noticia se basaba en una iniciativa musical de gran interés. A partir de un proyecto de Gràcia Territori Sonor (asociación dedicada a la música experimental que ha aglutinado a creadores tan interesantes como Víctor Nubla, Pascal Comelade o los Koniec) se instalaron 233 altavoces de un dispositivo llamado Domus. Partiendo de parámetros diversos (la hora, el flujo de visitantes, la temperatura, la humedad o las dimensiones de la zona de cada altavoz) Domus calcula sonidos audibles. El resultado no es una composición musical sino un sistema sonoro autogenerador que dialoga con el entorno convirtiendo el edificio de Moneo-Solà Morales en una especie de instrumento. Nada que ver con el edificio abandonado que hace sonar David Byrne en Nueva York en su *Playing the building*. Aquí, los sonidos de Domus tienen la sana intención de pasar desapercibidos. Durante trece horas cada día, las diversas situaciones del centro comercial dan pie a cojines sonoros diversos, distintos, discretos y aleatorios. El día de su estreno Jordi Puntí escribió sobre la muerte del hilo musical en *El Periódico* tildándola de "eutanasia metafórica". En el fondo, acariciaba la idea que el ejemplo podría cundir en ascensores, aeropuertos, teléfonos en espera o consultas de dentista para gran tranquilidad ambiental. Lamentablemente, de momento el ejemplo no sólo no ha cundido, sino que la música no deseada está ganando terreno a marchas forzadas.

Las clásicas bandas sonoras de supermercados, ascensores y salas de espera siguen ahí, con sus hits sacados directamente de los expositores de las gasolineras. En el parking automatizado del mercado de la Mercè, por ejemplo, cerca de donde vive mi madre en Nou Barris, el hilo musical aún taladra los tímpanos de los clientes con los mejores ripsos de Joaquín Sabina a toda castaña

Joaquín Sabina a toda castaña. Seguro que al amigo de Serrat le gustaría saberlo, porque lo subterráneo le añade resonancias impensables en otros entornos. ¿Y qué decir de las vuvuzelas que no se haya dicho ya? Pues de entrada que el nombre zulú de la trompetilla (porque las vuvuzelas son simples trompetillas de plástico, probablemente patrocinadas por GAES u otras empresas que se dedican al fascinante mundo de la audición) convive con otra denominación en lengua setsuana de sonido tuberculoso: *lepatata*. Aparte de este apunte gastronómico-lingüístico, cabe denigrar no ya su uso abusivo en el Mundial de Sudáfrica, sino su contagio a otras competiciones deportivas. Todos oímos la triste banda sonora de un partido de béisbol en los Estados Unidos boicoteado a son de vuvuzela hasta extremos insoportables. ¿Cuál será el próximo escenario de la invasión trompetillera?

Eso me preguntaba yo hasta que el martes, transitando por la zona del centro comercial que da al auditorio, recibí una respuesta contundente. Intentaba yo captar la sutileza del Domus cuando, a mi vera, sonó una estrepitosa vuvuzela. Busqué una pantalla de televisor sin conseguir localizar ninguna y, por fin, me di cuenta de lo que sucedía. Una señora de edad indefinida había aplicado el sonsonete infecto de las vuvuzelas a su móvil, como quien le aplica la canción del verano. La insoportable sonsonía africana ya ha colonizado los politonos de nuestros teléfonos móviles. El paso siguiente será lanzarlos todos al río, a la manera del mítico *Prestige* y sus hilillos de plastilina.

MariusSerra@verbalia.com